

miento de Mira al fundirse los estudios y experiencias realizadas en Barcelona con los trabajos llevados a cabo en el exilio, primero en Argentina, y finalmente en el Brasil, donde estableció y dirigió el Instituto de Selección y Orientación Profesional (ISOP) de la Fundación Getulio Vargas.

A pesar de la aparente dispersión de la obra de Mira, lo cierto es que detrás de la misma se detecta la presencia de un hilo conductor a manera de una *vocación* claramente humanista que, por otra parte, no es extraña a la influencia que recibió de la *Institución Libre de Enseñanza* a través de Manuel Bartolomé Cossío y que se manifiesta en la defensa de una medicina integral. Y es que como significa el profesor Lafuente, Mira –que ha sido a menudo criticado por su eclecticismo teórico y metodológico– poseía una visión bien definida de la psicopedagogía –y también de la medicina– al proporcionar un fondo de unidad a todas sus aportaciones. Tanto es así que Lafuente distingue el trabajo intelectual de Mira con tres notas bien características: *objetivismo* metodológico que justifica su concepción experimental de la investigación psicopedagógica; *subjetivismo* en lo referente a la orientación de sus actuaciones ya que siempre se preocupó por el sujeto humano en su totalidad armónica de inteligencia, temperamento y carácter y, todo ello, sin olvidar el compromiso político en la defensa de un *socialismo* que impregnó su obra de un verdadero sentido social. Mira nunca permaneció cerrado entre las paredes de su laboratorio: sus trabajos de laboratorio y su literatura científica deseaban llegar a todo el mundo y, a la vez, contribuir a resolver los problemas de la sociedad de su tiempo.

En cualquier caso, el carácter divulgativo de estas conferencias no desvirtúa su rigor científico. Muy al contrario, pues Mira analiza cada uno de los temas tratados con distinción clara y distinta, estableciendo clasificaciones sistemáticas. Según Mira, la educación ha de favorecer el desarrollo de los niños más allá de los objetivos derivados de una pura instrucción. Crítico con la escuela tradicional, insiste en la necesidad de cultivar la mente, esto es, enseñar a pensar. Mira constata que aunque el profesorado conoce la obra de Claparède y que muchos profesores

son capaces de recitar de memoria los principios de la Escuela Activa, todo queda en un simple plano teórico sin ningún tipo de aplicación práctica. En opinión de Mira se ha de favorecer el correcto desenvolvimiento de los niños según los respectivos niveles de madurez. Al fin y al cabo, toda la obra de Mira apunta hacia un mismo objetivo: enseñar a vivir bien, tal como se desprende de su medicina integral o eubiátrica.

Con independencia de la publicación de estas últimas conferencias, también se ha de destacar la reciente reedición –a cargo del profesor Carlos Ballús, catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Barcelona y miembro de la Real Academia de Medicina– del *Manual de Psicoterapia* que Mira publicó, por primera vez, en Argentina el año 1942. A todo ello, hay que añadir que el I Congreso Catalán de Salud Mental –celebrado en febrero de 1999– se ha presentado como Memorial Emilio Mira y López en reconocimiento público a su labor personal, humana y profesional. De todo lo que antecede se deduce una cosa bien nítida: recuperar la obra de Emilio Mira y López –silenciada junto a la de otros insignes exiliados republicanos durante el franquismo– era una deuda que se había de reparar. A la vista de todo lo expuesto, da la impresión que nos encontramos en el bueno camino y que la obra de Mira –tan controvertida hace unos pocos años– permanecerá para siempre entre nosotros.

CONRAD VILANOU

MOLERO PINTADO, Antonio: *Bases para una Historia de la Educación Infantil en España. La figura de Eugenio Bartolomé y Mingo*, Alcalá, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1999, 312 pp.

La Historia de la Educación Infantil es un campo de la Historia Educativa que está experimentando en el momento presente una apreciable revalorización, como consecuencia inmediata del interés que suscitan los estudios generales sobre la infancia. La investigación española no ha escapado a esta tendencia y ya desde hace algún tiempo se aprecia en el entorno editorial un considera-

ble número de trabajos que desarrollan múltiples aspectos relativos a esta temática. En este contexto se inscribe el libro que ahora nos presenta el profesor Molero Pintado, Catedrático de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Alcalá, y asiduo investigador de las cuestiones histórico-educativas en la España de los dos últimos siglos.

El contenido central gira en torno a la figura de Eugenio Bartolomé y Mingo, un célebre parvulista nacido en Argecilla (Guadalajara), en el pasado siglo. Pero con objeto de situar al personaje en su verdadero ambiente pedagógico, el autor realiza previamente una aproximación histórica general que sirve de introducción a los diferentes capítulos. Este es el origen de las *Bases para una Historia de la Educación Infantil en España*, que abarca la primera parte de la obra. En ella se esbozan las nuevas *percepciones* de la infancia en nuestros días, los fundamentos para la construcción científica de una disciplina sobre esta especialidad, y los rasgos básicos del sistema parvulista español a lo largo de los dos últimos siglos que es cuando efectivamente nace y se desarrolla.

La segunda parte está íntegramente dedicada a glosar la figura de Bartolomé y Mingo un hombre que desempeñó su tarea docente en el pueblo de Brihuega (Guadalajara) y después, casi durante cuarenta años, en los célebres *Jardines de la Infancia* de Madrid, en calidad de Maestro-Regente. Puede y debe considerársele como uno de los principales difusores en España del pensamiento del educador alemán Federico Froebel, el creador de los *kindergarten*, que tanta impronta dejaron en las realizaciones parvulistas de todo el mundo. Aparte de estos hechos, dedicó su vida a las cuestiones filantrópicas vinculadas a la infancia, a través de numerosas organizaciones de la vida madrileña de la época. Fue también un formidable y asiduo escritor, fundamentalmente en la acreditada revista *La Escuela Moderna* que dirigió durante varios años. Siempre mantuvo su independencia ideológica, aunque nunca negó su adscripción espiritual a los círculos krausistas que tanto influyeron en la cultura española del pasado siglo. Defensor a ultranza de la educación como el gran instrumento para la superación en nuestro país de la llamada *cuestión social*,

puede considerársele también como un regeneracionista eminente que luchó cuanto pudo por lograr la normalización de la vida española sobre bases culturales y educativas.

El profesor Molero afirma que los trabajos de este educador –sobre el cual reconoce que no ha querido realizar una biografía convencional, sino ante todo un estudio documentado y técnico de su labor– no han gozado tradicionalmente de la atención de los investigadores, de ahí que fuera necesario estudiar su aportación intelectual cuando ya van a cumplirse ochenta años de su fallecimiento. Por ello, es especialmente relevante la sistematización que el autor realiza del pensamiento pedagógico del maestro alcarreño, sobre todo, a través de las numerosas publicaciones aparecidas en la revista antes citada. Y es que, efectivamente, contribuciones de este tipo, ponen de relieve la necesidad de ampliar el marco investigador de nuestra propia historia educativa, rescatando del olvido hechos y personajes que tuvieron una dimensión profesional y académica muy superior a la que normalmente se les atribuye.

La obra se complementa con una amplísima información bibliográfica sobre la historia de la educación infantil de los dos últimos siglos ordenada en cuatro períodos de cincuenta años cada uno, circunstancia que facilita una visión rápida de la producción editorial más significativa de cada época. También se incluye un triple Anexo documental y gráfico que contiene numerosos escritos originales de Bartolomé y Mingo relacionados con su vida profesional, así como otras imágenes relativas al entorno parvulista español.

M.<sup>a</sup> DEL MAR DEL POZO ANDRÉS

MOLLIER, Jean-Yves: *Louis Hachette (1800-1864). Le fondateur d'un empire*, Paris, Fayard, 1999, 554 pp.

Es la biografía del fundador del imperio Hachette –el «pulpo verde» de este siglo hasta su propia absorción por otro predador–, y es mucho más que ésto, para los historiadores del libro, escolar o a secas.

De la biografía –género que últimamente ha vuelto a ponerse de moda con fecundísi-